

El caso Cirino

Las viejas raíces de la nueva derecha



Julio Alberto Cirino no fue sólo uno de los jefes secretos del terrorismo de Estado sino también un mediador intelectual. Condenado a seis años de prisión en 2013, dentro de poco estará en libertad y no será raro volver a verlo publicar y dar clases en universidades privadas, corporaciones mediáticas o think tanks de la derecha. La parábola de su vida como seña de la persistencia de intereses que apuestan a la dependencia, la exclusión y la desigualdad.

Los norteamericanos saben que, si el martes le dan el voto al negro, será el inicio de una tragedia histórica.

Julio Cirino,
programa "De frente" (canal Telemax),
30 de octubre de 2008.

El personaje

La investigación llevada adelante por el Archivo Nacional de la Memoria, organismo perteneciente a la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, que permitió concretar la detención de Julio Alberto Cirino (nombre de cobertura: Jorge Abel Contreras)¹ no sólo posibilitó hacer público uno de los engranajes del terrorismo de Estado, sino que permite el fascinante ejercicio de analizar, en perspectiva histórica, el itinerario intelectual de un miembro orgánico, profesional y permanente de ese oscuro mundo secreto que conspira en forma cotidiana contra la estabilidad de los sistemas democráticos.

Es que la particularidad de Cirino no está en su condición de planificador activo o burócrata encubridor de asesinatos, torturas o desapariciones durante las dictaduras militares, triste habitualidad a la que estamos desgraciadamente acostumbrados los argentinos (y tema sobre el que se deberá expedir la Justicia). Su rasgo distintivo es que es, o mejor dicho pretende ser, no sólo un hombre de "acción directa", que actúa sobre los cuerpos, sino alguien que trabaja sobre

los "corazones y las mentes". Un operador del mundo de las ideas.

En ese marco, su accionar es muy interesante, pues nos permite una primera aproximación a ese espacio de "expertos", "opinólogos" y "formadores de opinión" que desde diversos ángulos lanzan y repiten una y otra vez las mismas muletillas, hasta que a fuerza de saturación parecen convertirse en una verdad con peso propio, en parte de un sentido común colectivo (Goebbels, que algo sabía de este tema, gustaba de decir "Una mentira repetida mil veces se convierte en una realidad").

Formando a Jorge Contreras

Julio Alberto Cirino terminó sus estudios secundarios en 1968 en el Colegio Lasalle, y en 1972 se recibió de Licenciado en Historia por la Universidad del Salvador. Quienes lo conocieron en esos años mozos dicen que se deslumbró con la personalidad del presbítero Julio Meinvielle, notorio intelectual ultraderechista y antisemita, obsesionado con la posibilidad de que el peronismo se transformara en un "marxismo criollo obrerista".

A partir de allí, no es casual que en 1974 acompañara a Alberto Ottalagano en la intervención a la UBA.

Esta gestión tenía como misión acabar con el proyecto de Universidad progresista llevado adelante por Rodolfo Puiggrós. El rector Ottalagano se declaraba públicamente fascista (aunque su ídolo particular era el general legionario español Millán-Astray, que había expulsado a Miguel de Unamuno

del rectorado de la Universidad de Salamanca al grito de "Viva la muerte").

En 1976, Cirino condensa sus concepciones en un libro llamado *Argentina frente a la Guerra Marxista*, donde propone "combatir a los subversivos con fusilamientos 'in situ'"². Por si el texto no fuera suficientemente explícito, lo publica en la editorial Rioplatense, que en esos mismos momentos estaba presentando *Indochina Roja*, del general Salan, *La confrontación revolución-contrarrevolución*, del coronel Chateau-Jobert, y *Guerra, subversión y revolución*, del teniente coronel Trinquier (los máximos referentes del terrorismo contrarrevolucionario aplicado en Argelia y que luego recorrería el mundo como "doctrina francesa". Trinquier en particular fue el autor de cabecera que utilizó el general Acdel Vilas en Tucumán durante el Operativo Independencia)³.

Esas credenciales académicas le valen la recomendación del teniente coronel Menchaca, y el jefe II (Inteligencia) del Ejército, general Carlos Alberto Martínez, autoriza su ingreso el 16 de abril de 1977 como PCI (personal civil de inteligencia) "categoría 14, cuadro C, subcuadro C2"⁴.

A partir de allí, Julio Cirino se diluye y en su lugar nace "el gordo" Jorge Contreras, uno de los engranajes de la Central de Reunión de Informaciones del Batallón 601. Deja de lado los debates teóricos para participar directamente en el área que coordina, centraliza y evalúa los crímenes del terrorismo de Estado. Su carrera en el Batallón 601 es meteó-

¹ Eduardo Luis Duhalde, conferencia de prensa. *Clarín*, 8 de noviembre de 2008. Buenos Aires.

² Ricardo Ragendorfer, *Miradas al Sur*, 9 de noviembre de 2008.

³ Robin, Marie-Monique (2005). *Escuadrones de la muerte. La Escuela Francesa*. Buenos Aires: Sudamericana.

⁴ Ragendorfer, *ibidem*.

rica. El 30 de marzo de 1978 es ascendido a "categoría 10, cuadro A, subcuadro A1". Evidentemente ha encontrado su vocación, o, al menos, buenos padrinos.

Sin embargo, su batalla es un ejercicio de poder sin épica. Su rol más relevante, el de enlace con la embajada norteamericana, tiene un curioso aire de oportunismo. Efectivamente, leyendo atentamente los documentos desclasificados de sus reuniones con el political counselor William H. Hallman y el regional security officer James Blystone,⁵ uno no puede menos que preguntarse en qué lado de la mesa está sentado "el gordo". La postura no es clara: ¿es un agente del 601 que informa a la embajada?, ¿es un miembro de algún servicio exterior a la subregión que informa sobre el 601?, ¿es un doble agente que informa a varios actores?

En paralelo a su actividad clandestina, sigue manteniendo lazos con el sistema universitario como docente en la Universidad de Mar del Plata (1978) y la Fundación de la Universidad de Belgrano (1981/1982).

Buscando un personaje (1): la legitimación diplomática

A finales de los ochenta, en un pase de manos, Contreras desaparece y Cirino reaparece. Pasa del 601 a la SIDE. Posteriormente, su reciclaje en democracia es perfecto. En 1993 es nombrado secretario en la embajada argentina en Washington. En su legajo se hace constar que su nombramiento es a pedido de la SIDE.

Sin duda alguna, Cirino es un hombre de familia. Su esposa, María Cristina Rinaldi, lo acompaña con el rango de *consejera*, lo cual sólo sería simplemente curioso si no fuera porque en el informe que realiza a la embajada norteamericana el 7 de agosto de 1979 señala que va a dejar la jefatura del Grupo de Tareas 7, pero que no hay que preocuparse porque lo reemplazará su esposa.⁶

Es también un hombre agradecido. Al participar el 17 de abril de 2003 en un programa del InterLink Headline News (donde augura el aislamiento de Argenti-

na si esta no impulsa una resolución contra el gobierno cubano en la Comisión Internacional de Derechos Humanos de las Naciones Unidas), es definido como un menemista 200%.

El renacido Cirino retoma su carrera académica, ahora como consultor y experto en seguridad internacional y narcoguerrilla. Sin embargo, su postura presenta una curiosa adaptación: de la ultraderecha nacionalista originaria, pasa a la ultraderecha liberal. Su discurso se potencia durante la gestión de George W. Bush, convirtiéndose en un especialista en los riesgos del terrorismo internacional en su particular versión latinoamericana.

Buscando un personaje (2): el experto en seguridad

Aparentemente, el eje de la legitimación conceptual de Cirino gira en torno a su calidad de experto en Seguridad Hemisférica reconocido por diversos organismos vinculados a las fuerzas armadas de Estados Unidos. El año 2003 es particularmente clave en ese proceso.

Entre el 2 y el 4 de marzo de ese año participará en el Building Regional Security Cooperation in the Western Hemisphere, en el Airport Milton Hotel de Miami, seminario patrocinado por el Strategic Studies Institute del United States Army War College, el United States Southern Command y el Dante B. Fascell North-South Center de la Universidad de Miami. Allí presenta junto con Silvana L. Elizondo un trabajo titulado "Estados Fallidos y sin Ley. Dándole nombre a las nuevas amenazas".⁷

El día 29 de octubre de 2003, en Santiago de Chile, Cirino actúa como Supervisor de Área Temática coordinando el panel "Áreas sin Ley y Amenazas Emergentes" en la reunión REDES 2003. No es una actividad menor. Se trata nada más y nada menos que de la Reunión Anual de la Research and Education in Defense and Security Studies, la actividad central para América Latina y el Caribe del CHDS (Centro de Estudios Hemisféricos

para la Defensa), centro especializado de la Universidad Nacional de la Defensa, el máximo centro académico dependiente del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Para dar una idea de la importancia de la actividad, baste decir que fue presentada por el teniente general Michael M. Dunn, presidente de la National Defense University (USA), la Dra. Margaret Hayes, directora del CHDS, y la entonces ministra de Defensa de Chile, Michelle Bachelet. El director del panel en cuestión fue el contralmirante (R) Guillermo Delamer, en representación del Centro Naval de Estudios Estratégicos de Argentina.

Curiosamente, el contralmirante (R) Delamer se hizo cargo de la vicepresidencia del Centro de Estudios Hemisféricos Alexis de Tocqueville, cuya presidencia corresponde a Julio Cirino.⁸ Probablemente fuera una devolución de atenciones, pues Cirino trabajó como asesor del Estado Mayor General de la Armada entre los años 2002 y 2006.

El infatigable Cirino presenta una nueva vuelta de tuerca sobre su especialidad, denominada "Áreas sin Ley: orígenes del fenómeno y percepciones de amenaza". El material se puede consultar actualmente en la página temática "REDES 2003, Academic Papers" del CHDS, aunque aclaran pulcramente que no representa los puntos de vista del DoD, la NDU o el propio CDS.⁹

La neodocctrina de la seguridad nacional

¿Cuál es su contenido? Nada mejor que citar el resumen del propio autor:

En el marco del debilitamiento del Estado en América Latina y el fortalecimiento de las amenazas transnacionales, comienzan a identificarse en nuestra región espacios donde el Estado no es capaz de asegurar el imperio de la ley frente a actores ilegales crecientemente eficaces. Este proceso se nutre de una gigantesca economía paralela

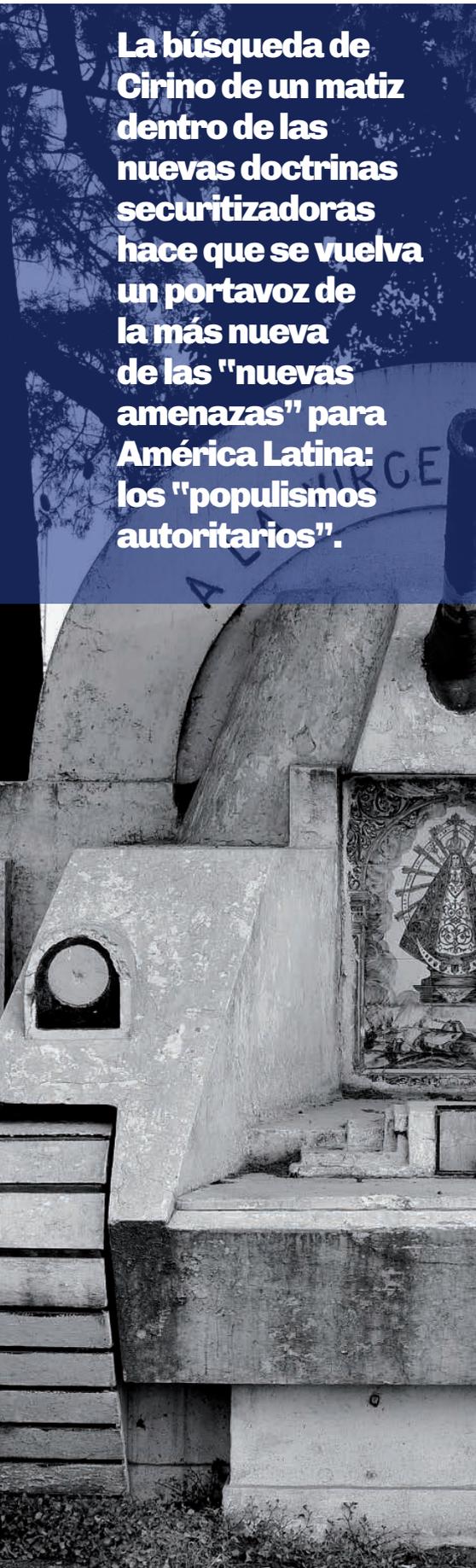
⁵ Informe "Tuercas y tornillos de la represión gubernamental a la subversión", 7 de agosto de 1979. Material desclasificado por el Departamento de Estado de Estados Unidos.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Cirino, J., S. Elizondo y G. Wawro (2004). "Latin America's lawless areas and failed states: An Analysis of the new threats". En: P. Taylor (ed.), *Latin American Security Challenges*. Newport: Center for Naval Warfare Studies.

⁸ Veiras, N. "El profe represor de los marinos". En: *Página/12*, 19 de noviembre de 2008.

⁹ Cirino, J. y S. Elizondo (2003). *Áreas sin Ley: orígenes del fenómeno y percepciones de amenaza*. Center for Hemispheric Defense Studies, REDES 2003. Disponible en: <http://www.ndu.edu/chds/redes2003/Academic-Papers/1.Hemispheric-Security/4.Lawless-Areas-EmergingThreats/2.%20Cirino.%20Elizondo-final.doc>.



La búsqueda de Cirino de un matiz dentro de las nuevas doctrinas securitizadoras hace que se vuelva un portavoz de la más nueva de las "nuevas amenazas" para América Latina: los "populismos autoritarios".

y de la vulnerabilidad de los agentes estatales frente a la corrupción, identificándose además otros indicadores de riesgo (fronteras, zonas francas, minorías). La consolidación de estos espacios brinda un «área de servicios» tanto a actores provenientes de la insurgencia comercial como aquellos que surgen de la insurgencia política, permitiendo su sinergia.

Después del 11 de septiembre, y de cara a la nueva noción de soberanía responsable sostenida por EEUU, la problemática adquiriría un nuevo sesgo. Consideramos que la preocupación norteamericana respecto del proceso sólo puede reforzar la necesaria respuesta de los estados nacionales, que ya han comenzado a dar señales de preocupación por el control de su territorio soberano. Otros aspectos, como la lucha contra la corrupción y la inclusión social, no parecen solucionarse desde la coyuntura, por lo cual no hay otra alternativa que sumar a los abordajes multilaterales en seguridad y defensa, políticas de Estado en Educación y Desarrollo.

El texto, de tan sólo quince páginas reales, merece ser leído con atención. Más allá de un neutral estilo académico, plantea como afirmaciones una serie de supuestos, que algunos observadores han definido como los lugares comunes de una neodoctrina de la Seguridad Nacional: a) debilitamiento y crisis de la soberanía de los Estados nacionales, siguiendo la tesis de los Estados fallidos y los Estados parias;¹⁰ b) asimilación de las violencias políticas y sociales con la delincuencia internacional; c) necesidad de las doctrinas militares de ataques preventivos (prevención y *preemptive strike*);¹¹ d) unificación de las políticas de defensa con las políticas de seguridad; e) securitización de las políticas de relaciones exteriores, educación y desarrollo; f) alineamiento hemisférico automático; y g) identificación de la existencia de "minorías étnicas" como riesgo de seguridad.

El esfuerzo de síntesis es importante,

las novedades son pocas: se limita a repetir sin innovar el nuevo discurso dominante post 11S. Evidentemente, aún no ha encontrado su voz distintiva.

**Los nuevos amigos:
redes de opinión y prestigio**

Cirino empieza a ser reconocido en su propio país. En Buenos Aires, la Fundación Atlas edita una selección de los "artículos más relevantes para entender la Argentina en el 2004 y anticipar los años siguientes". Entre los cuarenta títulos, destacan en la sección Política Mariano Grondona con "Posibilidades y dificultades del nuevo príncipe", y en la sección El mundo y la Argentina, Julio A. Cirino con "George Walker Bush 2005 ¿Continuidad o cambio?".

La Fundación Atlas, creada en 1998, "es una organización apartidaria [...] su misión es liderar el cambio hacia una sociedad abierta basada en [...] libertad individual, propiedad privada, gobierno limitado, economía de mercado, en marco del imperio de la ley."

Pero lo más interesante de esta organización, que pese a sus objetivos parece una cultora del bajo perfil, es la característica de su Consejo Internacional: Walter Block (Loyola University), Donald J. Boudreaux (George Mason University), Richard Ebeling (The Foundation for Economic Education), Ana I. Eiras (Heritage Foundation), Jacob G. Hornberger (The Future of Freedom Foundation), Freddy Kofman (Axialent), Carlos A. Montaner (Internacional Liberal), Lawrence Reed (The Mackinac Center for Public Policy), Carlos Rodríguez Braun (Universidad Complutense de Madrid), Álvaro Vargas Llosa (Independent Institute), Ian Vásquez (Cato Institute). Es decir que allí se entrecruzan, entre otros, varios miembros de los *think tanks* de la nueva derecha y del partido republicano.

Como parte de estos objetivos, la Fundación Atlas está vinculada a la editorial Grito Sagrado. Volveremos sobre este punto.

**Encontrando al personaje:
la amenaza populista**

Pero la búsqueda de Cirino de un matiz

¹⁰ Chomsky, N. (2007). *Estados fallidos*. Barcelona: Ediciones B.

¹¹ Beck, U. (2008). *La sociedad del riesgo mundial*. Barcelona: Paidós.

particular dentro de las nuevas doctrinas securitizadoras hace que modernice su discurso y se vuelva un portavoz de la más nueva de las "nuevas amenazas" para América Latina: los "populismos radicalizados" o "populismos autoritarios". El viejo actor ha encontrado al fin su nuevo escenario.

Entorno a los años 2003 y 2005 se realiza un importante debate en foros académicos, inicialmente norteamericanos, sobre los riesgos que representa para América Latina la aparición de gobiernos populistas que van más allá del reformismo nacionalista popular para convertirse en un riesgo de desequilibrio sistémico para la región.

"El populismo en sí no es una amenaza. Realmente la amenaza emerge cuando se radicaliza, cuando un líder usa intensivamente su posición y apoyo por parte de un segmento de la población para infringir gradualmente los derechos de todos los ciudadanos". Esta es la opinión del general James Hill, comandante del Comando Sur entre los años 2002 y 2004.¹²

Realmente, la posición norteamericana (en esos momentos están hablando de la Venezuela de Chávez, luego agregarán a la Bolivia de Evo Morales) no es unívoca. Con respecto a su dimensión y sus límites, existe una polémica pública entre los halcones encabezados por el en esos momentos secretario de Defensa Donald Rumsfeld y las palomas encolumnadas tras Thomas Shannon, secretario de Estado Adjunto para América Latina. Hill era un duro; por el contrario, sus sucesores, el general Bantz Craddock y el almirante James Stavridis, parecen alinearse entre los que definen las nuevas amenazas como un simple catálogo de riesgos de seguridad difuso, antes que la confrontación con un modelo político específico.

Cirino, sin embargo, sigue siendo un cruzado de la línea dura. El problema para América Latina es sin ninguna duda el populismo. En ese marco, Cirino lanza el que va a ser su éxito literario. Junto con el académico chileno Andrés B. Urbina, escribe en el año 2005 *La democracia defraudada*. El libro es impreso por la ya mencionada editorial Grito Sagrado, que lo presenta con el siguiente copete: "Aná-

lisis sobre el populismo revolucionario, sus redes, expectativas y promesas. Visión del futuro de esta particular ideología, poseedora de caudillos fuertes, instituciones débiles, corrupción, clientelismo y voto cautivo". El prólogo está redactado por el escritor cubano Carlos Alberto Montaner, ampliamente reconocido por su militancia anticastrista.

Sin embargo, el libro tuvo más éxito en el exterior que en la Argentina. El 30 de junio de 2005, es presentado con toda pompa en la Universidad Diego Portales de Chile, casa de estudios donde es docente de posgrado Andrés Benavente Urbina. Por cierto, Urbina se presenta, entre otras cosas, como director del Centro de Estudios Hemisféricos Alexis de Tocqueville de Buenos Aires y socio de Benavente y Jaraquemada Consultores en evaluaciones de riesgo político de inversión (en el mismo acto, Cirino se identificó asimismo como presidente del Centro de Estudios Hemisféricos Alexis de Tocqueville).

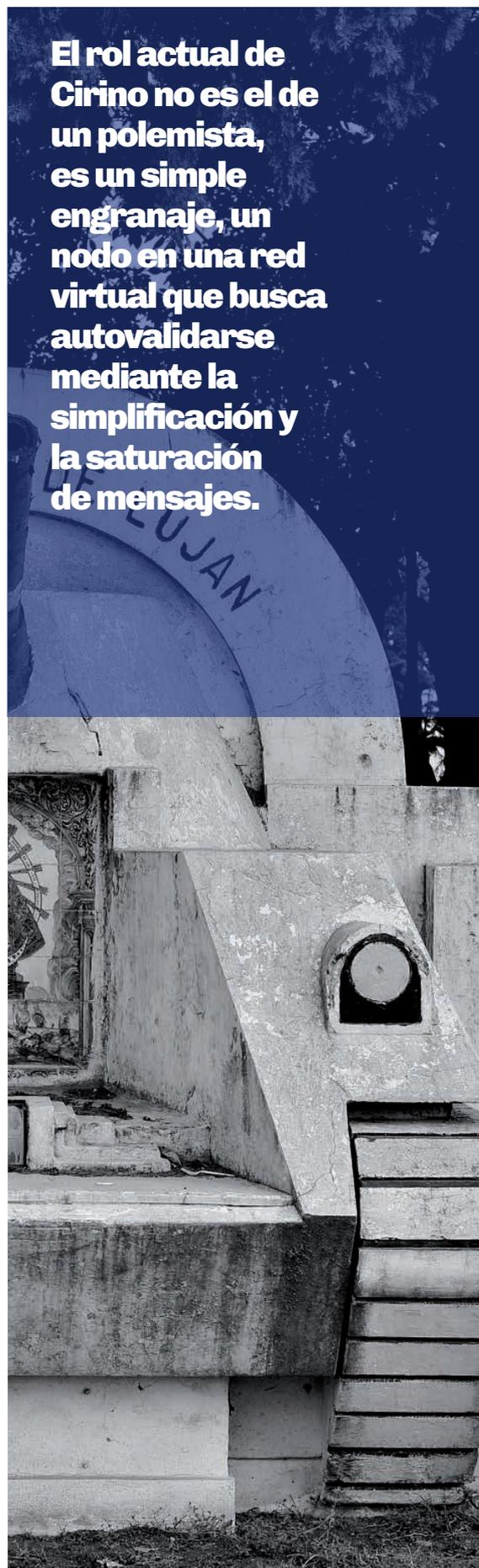
La democracia defraudada

Según la presentación institucional de la Universidad, el libro "revela cómo se esconde, bajo el disfraz democrático, una nueva institucionalidad que convierte a la República en una mera formalidad. En ella sus líderes, con el objeto de alcanzar mayorías parlamentarias que les permitan hacer su voluntad sin freno alguno, se ubican por encima de las leyes y las instituciones, vulneran la división de los poderes y manipulan las leyes electorales, para crear el Nuevo socialismo del siglo XXI".

El populismo revolucionario es definido como "un comportamiento confrontacional de movimientos que se oponen al sistema institucional e instrumentalizan para ello la problemática social existente en un país en una coyuntura determinada".

"Las políticas instrumentales que utiliza el populismo revolucionario en lo económico son: incrementar los salarios para obtener el apoyo de los trabajadores movilizados que han sido beneficiados con la medida; subsidios a la industria para obtener apoyo de las empresas nacionales orientadas al mercado interno;

El rol actual de Cirino no es el de un polemista, es un simple engranaje, un nodo en una red virtual que busca autovalidarse mediante la simplificación y la saturación de mensajes.



¹² Calle, F. (2007). "El debate sobre el populismo como factor de amenaza en la seguridad hemisférica". En: Bosoer F. y F. Calle (comps.), 2010, *una agenda para la región*. Buenos Aires: Taeda.

utilizar los déficit fiscales para estimular la demanda interna; controles de precio que unido al aumento de salarios operan como una herramienta redistributiva”.

Hemos desarrollado en extenso las argumentaciones de este último libro de Cirino porque creemos que el debate que se dio en el período 2003-2005 entre los decisores políticos, los militares y los académicos norteamericanos ha devenido en un refinado instrumento de propaganda política y de acción psicológica. Una herramienta de poder. Un conjunto cerrado de razonamientos autorreferenciados que, divulgados en base a un sistema de recetas machaconas y simplificadas, constituyen los parámetros para una estrategia que busca poner límites, a nivel regional, a los procesos de construcción de democracias sociales. Es un instrumento con capacidades potencialmente desestabilizantes.

Los novísimos amigos: la nueva derecha

Pero Cirino no se ha limitado a sistematizar la vulgata teórica antipopular: es también un promotor de la misma. En el año 2008 lo vemos convertido en director del Área de Relaciones Internacionales de la Fundación PensAR. Esta organización define sus objetivos como de promoción de las ideas basadas en la libertad política, civil, intelectual y económica, difundiendo la democracia y el capitalismo moderno. Entre sus miembros más conocidos se encuentran (entre otros) Esteban Bullrich (diputado nacional por el Bloque PRO), Néstor Grindetti (ministro de Hacienda del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Cynthia Hotton (diputada nacional por el Bloque PRO), Julián Obiglio (diputado nacional por el Bloque PRO), Federico Pinedo (diputado nacional por el Bloque PRO), Horacio Rodríguez Larreta (jefe de Gabinete del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Miguel Saredi (presidente del Grupo Agropecuario Pampa Sur y director de la Corporación del Mercado Central de Buenos Aires).

Cirino es un todo terreno. Para el que quiera conocer su voz, existe en la Web un reportaje en directo que le realiza el 23 de julio el periodista venezolano Nelson Bocaranda.¹³ Vale la pena escuchar-

lo, porque es un compendio de todos los lugares comunes que imaginan una relación directa conspirativa y corrupta entre los gobiernos argentino y venezolano. Quizás la parte más colorida es cuando, en medio de carcajadas, manifiestan la celebración del voto “no positivo” del vicepresidente Julio Cleto Cobos.

El 24 de agosto de 2008 realizó en Buenos Aires una de sus últimas actividades. Actuó como coordinador en un ciclo de charlas sobre las elecciones en Estados Unidos y su impacto en América Latina. El foro fue auspiciado por la Fundación PensAR y la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), y asistió al mismo Heidi Gómez, quien se desempeña en la consejería política de la embajada estadounidense en Buenos Aires.

El nodo de una red

Quizás otra de las grandes habilidades de Cirino es su capacidad camaleónica para moverse e influir en los círculos generadores y divulgadores de ideas críticas al actual gobierno. Evidentemente cometeríamos un gravísimo error si confundiéramos a Cirino con el espacio y las personas con las que interactúa. Opinar en disidencia o ser opositor a un gobierno es un derecho, y en algunos casos un deber. Viviendo en democracia, nada hay en ello de objetable.

Los problemas de la democracia se resuelven con más democracia, y la confrontación de posiciones o el distinto abordaje de los problemas son el núcleo de la vida republicana. Pero, justamente para garantizar la sana atmósfera de la diversidad, es necesario ser muy cuidadoso en la valoración de aquellas personas a quienes se le confiere un particular respeto como expertos, formadores de opinión, creadores de consenso, o, como han dado a llamarse últimamente, “mediadores intelectuales”.

La mediación intelectual es un producto de las nuevas formas mediáticas de la sociedad de la información. No se trata de la adaptación tecnológica del intelectual orgánico de raíz gramsciana (en tanto que este se vinculaba mucho más directamente a la creación de ideas). Es un intermediario entre un centro hegemónico cuyos intereses determinan la génesis de ideas y los múltiples actores so-

ciales sobre cuya visión se busca incidir.

En ese marco, el rol actual de Cirino no es el de un polemista, es un simple engranaje, un nodo en una red virtual que busca autovalidarse mediante la simplificación y la saturación de mensajes, evitando el debate abierto. Un laberinto de espejos cuyas imágenes distorsionan la realidad y alejan desde el prejuicio la posibilidad de la confrontación democrática.

Curiosamente, en la presentación de *La democracia defraudada* hay una frase con la que no podemos menos que estar de acuerdo: “el lector descubrirá que la historia no es nueva, y que se repite con perturbadora regularidad”. Efectivamente, hay quienes creen que los pueblos de América Latina están condenados a repetir ciclos periódicos de frustración. Pero, de ser así, esto no sucede por algún “destino histórico”. Sucede porque hay intereses, oscuros y permanentes, que buscan mantener relaciones de dependencia política, de injusticia económica y de marginalidad social. El ciclo vital de Julio Alberto Cirino es una prueba viviente de la existencia permanente de esos hombres y de esas políticas. Está en nosotros no defraudar a esta democracia. ♦

La nota que aquí se presenta es parte de una investigación realizada en el año 2008 acerca de las actividades del ex agente del Batallón de Inteligencia 601 Julio Alberto Cirino, procesado a partir de una denuncia presentada por la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación durante la gestión de Eduardo Luis Duhalde. La misma no fue publicada puesto que su autor era entonces subsecretario de Derechos Humanos de la Nación y esto hubiera posibilitado a la defensa del acusado presentarla como un eventual mecanismo de presión a la Justicia. Los datos se mantienen fieles a la fecha de su realización.

* Abogado. Subsecretario de Derechos Humanos de la Nación durante la gestión de Eduardo Luis Duhalde. Ex detenido-desaparecido durante la última dictadura cívico-militar

¹³ <http://venezuelanoticia.com/archives/5379>.